



La pieza del mes

Julio 2012

Cristo yacente. Iglesia de Santa María de Castro Urdiales

Entre las numerosas joyas artísticas que alberga en su interior la iglesia de Santa María de Castro Urdiales se encuentra un Cristo yacente situado en la capilla del Cristo Yacente o del Cristo de los Remedios, originalmente dedicada a Santo Tomás, y conocida ya en el siglo XVI como capilla de los Amadores, probablemente porque su patronazgo correspondía a este noble linaje castreño.

En un primer momento José Luis Saiz atribuyó el Cristo de Castro Urdiales a Gregorio Fernández. Posteriormente, J.J. Martín González negó esta autoría, afirmando que lo más probable es que fuera una copia de los Cristos yacentes del ilustre escultor vallisoletano, quien debió gozar de gran popularidad entre los fieles castreños. Más recientemente, E. Campuzano ha afirmado que puede tratarse de una obra realizada por el taller del propio Fernández o, incluso, por él mismo.

La serie dedicada a los Cristos yacentes fue la más nutrida de Gregorio Fernández. Se trata de un tema que tuvo un importante desarrollo desde el siglo XVI, encontrando una especial aceptación en el entorno vallisoletano de la mano de Juan de Juni. Fernández continuó esta tradición aislando la figura de Cristo del sepulcro, tal y como habían hecho anteriormente escultores como Gaspar Becerra.



En las obras del escultor vallisoletano la figura de Cristo está concebida para una contemplación frontal, de manera que todo el cuerpo o, al menos, la cabeza miran hacia la derecha para favorecer su visión. La cabeza reposa sobre dos almohadones en los primeros ejemplares y sobre una, más alta, en las obras de madurez. Sobre la almohada se extienden los cabellos. En los rostros Fernández evolucionó hacia un patetismo cada vez más acentuado.

Con la misma intención de permitir la contemplación frontal, los Cristos flexionan ligeramente la pierna izquierda. El paño de pureza se entreabre por la derecha para mostrar la desnudez del yacente y la perfección anatómica con la que es tratado su cuerpo. La herida del costado, elemento esencial de los Cristos de Gregorio Fernández, aparece insuflada de un profundo patetismo gracias al reguero de sangre y gotas de agua que mana de ella, siguiendo la narración del Evangelio de San Juan en donde se señala que tras incrustarle la lanza en el costado, de él brotó sangre y agua.

A pesar de la concepción frontal de la imagen, se ofrece al fiel la posibilidad de ver toda la obra, lo que hace que el brazo izquierdo también sea tratado con todo detalle. Lo habitual es que el cuerpo descansa sobre un sudario, aunque hay ejemplos de Cristos que carecen de él debido a la existencia de ceremonias en las que el cuerpo es llevado hasta la urna permitiendo la completa visión de la obra.

Todos estos rasgos que caracterizaron a los Cristos del escultor vallisoletano se advierten en el de Castro Urdiales. Muestra una composición horizontal, ya que se hizo para ser colocado en el banco de un retablo, por lo que debía ser contemplado de frente y desde cerca. Se dispone sobre un blanco sudario, con la



cabeza ladeada sobre un almohadón. Su rostro está dotado de gran expresividad, con la boca entreabierta y los ojos entornados, propios del Cristo agonizante. La carga dramática del rostro se refuerza con la sangre que fluye por su cuerpo. Por el contrario, la anatomía del cuerpo muestra una gran placidez, alejada de la complexión exuberante de los primeros Cristos de Gregorio Fernández, como los de Santa Clara de Lerma o San Pablo de Valladolid.

El paño de pureza se entreabre para dejarnos ver la cintura y la cadera. Los pliegues angulosos y quebrados de los paños son, junto a la expresividad del rostro, característicos del taller Gregorio Fernández.

El estado de conservación del Cristo es bueno, a pesar de que ha perdido su brazo izquierdo. Conserva su policromía original.





BIBLIOGRAFÍA

- CAMPUZANO RUIZ, E.: *Guía de Castro Urdiales*. Santander, 1987.
MARTÍN GÓNZÁLEZ, J.J.: *El escultor Gregorio Fernández*. Madrid, 1980.
AA.VV. *Gregorio Fernández. 1576-1636. Catálogo de exposición*. Valladolid, 1999.

FICHA TÉCNICA

Universidad de Cantabria
VICERRECTORADO DE CULTURA, PARTICIPACIÓN Y DIFUSIÓN: **Elena Martín Latorre**
DIRECTOR DEL AULA DE PATRIMONIO: **José Luis Pérez Sánchez**

Autora del texto y coordinadora del proyecto 'LA PIEZA DEL MES':
Isabel Cofiño Fernández, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Cantabria

La pieza del mes

'LA PIEZA DEL MES' es un proyecto de divulgación del Patrimonio Cultural de Cantabria promovido por el Aula de Patrimonio Cultural de la Universidad de Cantabria que nació en 2009.

Se plantea como objetivo, una vez al mes (en concreto el primer viernes), acercar a la sociedad de una manera divulgativa y comprensible un objeto mueble o un elemento singular del legado artístico con que cuenta esta región. De este modo, se trata de poner en valor una obra de arte gracias a la repercusión de esta iniciativa en los medios de comunicación y a su divulgación a través de Internet.

Este proyecto ha dado lugar a la edición por parte de Publican de tres monografías recopilatorias de las piezas del mes de cada año.



PIEZAS DEL MES EN 2009

Estelas de Barros
Pinturas de Valdeolea
Virgen de la Leche. Retablo de Nuestra Señora de Belén de Laredo
Retablo de Rozas de Soba
Retablo de San Bartolomé de Santoña
Relicario de San Emeterio y San Celedonio. Catedral de Santander
Sepulcro de Antonio del Corro. Iglesia de San Vicente de la Barquera
Tabernáculo del Lignum Crucis. Monasterio de Santo Toribio de Liébana
Custodia de Bielva (Museo Diocesano)
Cristo de la Agonía de Zurbarán. Iglesia de Castro Urdiales
Fernando VII-Goya. Museo de Bellas Artes de Santander
Ángel de Llimona. Cementerio de Comillas

PIEZAS DEL MES EN 2010

Cancel de Lebeña.
Neptuno romano de Castro Urdiales.
Retablo de San Bartolomé de Santoña.
Tablas del maestro de la Vista de Santa Gúdula. Las Caldas.
Monumento a Pedro Velarde.
Fernando VII de Goya.
Custodia de Bielva (Museo Diocesano).
Cristo de la Agonía de Zurbarán. Iglesia de Castro Urdiales.
Virgen de La Bien Aparecida.
Tibores chinos del santuario de la Virgen de la Luz de Aniezo.
Esculturas orantes de los Condes de Hermosa. Palacio de Elsedo.
Frontal del altar mayor de la colegiata de Santillana del Mar.

PIEZAS DEL MES EN 2011

Marfiles de la Inmaculada y San Miguel. Puente San Miguel.
Pila bautismal. Iglesia de Santa María de Bareyo.
Retablo mayor de la colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar.
Lucerna romana de Castro Urdiales.
Custodia de la Catedral de Santander.
Panteón de la familia del Sel. Castro Urdiales.
Escultura de Rodrigo Gómez de Rozas. Iglesia de San Fausto de la Revilla de Soba.
Retablo mayor de la iglesia de la Asunción de Arnuero.
Estelas gigantes de Cantabria.
Ambones de la iglesia de Santa María de la Asunción de Laredo.
Virgen La Antigua con donantes. Colegiata de San Pedro de Cervatos.
Sancho Panza. Lino Casimiro Iborra. Pinacoteca Municipal de Santoña.

PIEZAS DEL MES EN 2012

Ara de la ermita de San Miguel de Olea.
Virgen de Guadalupe. Iglesia de Santiurde de Toranzo.
Pila bautismal. Iglesia de Santa María de Puerto de Santoña.
Sombrilla y colcha de Villaescusa. Museo Diocesano. Santillana del Mar.
Costurero de la familia Sánchez de Tagle. Santillana del Mar.
Virgen de la Cama de Escalante.
Cristo yacente. Iglesia de Santa María de Castro Urdiales.

AULA DE PATRIMONIO CULTURAL
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
VICERRECTORADO DE CULTURA, PARTICIPACIÓN Y DIFUSIÓN

